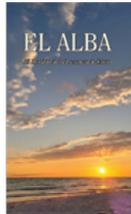


# ***El Alba***



**2008-11-12**

---

## **EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA**

### **Llamarás su nombre Jesús**

***“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”  
—Mateo 1:21***

**EN CUMPLIMIENTO AL** evento prometido del nacimiento de nuestro Señor Jesús hace dos mil años, en todo el mundo se celebrará una vez más el 25 de diciembre el maravilloso regalo de Dios a la humanidad. Jesús había nacido para salvar a la familia humana

de los estragos del pecado y muerte heredados. El verdadero significado de su ministerio terrenal se hará claro para todos los hombres en el propio tiempo y forma de Dios.

### **TEMPORADA DE FIESTAS**

La fiesta anual de Navidad es un día muy especial y una ocasión festiva donde existe un sentimiento general de alegría y un profundo sentido navideño en las semanas previas. Más que cualquier otra época del año, la atención de las personas se dirige hacia pensamientos de paz, amor y buena voluntad hacia los

demás. Sirve como un tiempo para recordar el milagroso nacimiento de nuestro Salvador, su ministerio terrenal, la muerte de sacrificio en la cruz y en última instancia su resurrección como el primogénito de entre los muertos (Colosenses 1:18). Fue su vida perfecta, apartado del pecado, que había existido (Hebreos 7:26).

Asimismo, hay un sentimiento de nostalgia en algunos quienes recordarán los días especiales de su infancia, rememorando dulces recuerdos, tiempos más seguros. Sin embargo, la realidad es que el espíritu que una vez se vivió en la temporada de Navidad, está siendo ignorado en gran medida y ha dado paso al consumismo, el estrés y la ansiedad. El espíritu que antes prevalecía, ahora ha sido sustituido por una sociedad indiferente e irreverente, marcada por el egoísmo y orgullo.

En nuestro mundo moderno hay menos interés y atención para entender el verdadero significado del nacimiento humilde de nuestro Señor y Salvador, en medio de un mundo de pecado, enfermo y moribundo. Es así que la temporada navideña se ha convertido en una agitada época del año en la preparación de actividades mundanas y de aparente felicidad.

Es un tiempo que cada vez más está impulsado por un sentimiento de conmoción y frenética fanfarria. Compradores festivos se encuentran atrapados al último minuto en la búsqueda del regalo perfecto para alguien especial, así como de otras personas en una lista de familiares y amigos.

## **DICIEMBRE 25**

Un día especial conocido como la Navidad fue destinado hace muchos siglos por quienes deseaban celebrar el nacimiento del Salvador del mundo. Una gran parte de la atención se centró en el evento, se convirtió en un día sagrado y de festividad religiosa. Sin embargo, Los Estudiantes de la Biblia, señalan que el 25 de diciembre no es el día exacto en que nuestro Señor Jesús

realmente nació. Muchos estudiosos coinciden en que el gran acontecimiento ocurrió durante la temporada de otoño que corresponde a nuestro mes de octubre.

Las Escrituras no enseñan específicamente que debemos celebrar el nacimiento de Jesús. En cambio, se instruyó recordar la muerte de nuestro Salvador y la redención realizada pagando el precio del pecado, con lo cual se cumplía la justicia Divina. Esto es mostrado en el modelo que hemos leído en relación con el sacrificio del cordero, “Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis” (Éxodo 12:14). En la institución de la última cena, Jesús, el antitípico Cordero de Dios, pasó los emblemas a sus discípulos, éstos claramente representaban su propia vida sacrificada. “Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” – Lucas 22:19,20.

## **NO HAY OTRO NOMBRE**

El nombre de Jesús se define como “Jehová salva” y no hay otro nombre en la historia del mundo que puede reclamar dicho significado. Se señala claramente al Maestro como el único que podía servir como el elegido por nuestro Padre Celestial en la salvación de la humanidad. Las Escrituras enseñan claramente, “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). El apóstol Pablo escribió, “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9). Nuestro Señor pagó el precio por el pecado de la humanidad, “como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” – Mateo 20:28.

## **CREYENDO EN ÉL**

La Santa Palabra de Dios nos enseña la importancia y necesidad de creer en el Maestro de Maestros y el mérito de su sacrificio de rescate por la humanidad. Este punto es destacado en la epístola de Juan, donde escribe, “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” (1 Juan 3:23). El único fundamento para el retorno del mundo al favor del Padre Celestial es tener una apreciación y comprensión que Jesús pagó el precio de rescate por el pecado. El propósito de su muerte fue que por su obediencia le sería brindada a la humanidad la provisión para ser salvada del pecado y muerte.

## **CRISTO**

Dios habla a menudo en el Nuevo Testamento que Jesucristo, quiere decir ‘ungido’ y es sinónimo de la palabra hebrea Mesías del Antiguo Testamento. En relación con esta referencia se lee: “que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungaste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel” – Hechos 4:25-27.

El apóstol Pablo también escribió, “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” – Filipenses 2:9-11.

## **HIJO DEL ALTÍSIMO**

En el evangelio de Lucas se registra, “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David

su padre” (Lucas 1:32). Jesús, a través de su padre José, era descendiente de David padre de Natán (Lucas 3:31), que fue un hermano de Salomón (I Reyes 1:10). Por lo tanto, el linaje terrenal de Jesús y la referencia al trono de David fue a través de sus padres. Jesús con respecto a la línea de Salomón llegó por medio de José, el marido de su madre (Mateo 1:16, Lucas 2:4). También tomamos nota de las palabras de nuestro Señor registradas en el Apocalipsis, “Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana” – Apocalipsis 22:16.

## **EL TRONCO DE ISAÍ**

En cuanto a la conexión de Jesús al trono del Rey David, el profeta Isaías dice: “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces” (Isaías 11:1). Isaí fue el padre de David y por lo tanto es un eslabón importante en el establecimiento del linaje terrenal de nuestro Señor Jesucristo (1 Samuel 17:17). Isaías luego dice: “Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová” (Isaías 11:2). El profeta muestra que el magnífico trabajo del futuro reino de verdad y justicia se llevará a cabo por Jesús y su iglesia fiel, “sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura” (Isaías 11:4-5). Isaías menciona una nueva conexión al trono de David cuando dice: “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa” – Isaías 11:10.

## **EL RENUEVO**

El profeta Zacarías también identifica el ‘renuevo’ y dice: “Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan

delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo” (Zacarías 3:8). El profeta describe el papel que nuestro Señor Jesucristo y su iglesia asumirán durante su futuro reino cuando escribe, “ Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos” – Zacarías 6:12,13.

Verdaderamente nuestro Señor Jesús es el Hijo del Altísimo y su fidelidad fue demostrada dando su vida perfecta en sacrificio por la creación humana. Después de cumplida su muerte por la profecía de su amoroso Padre Celestial, ejercerá su derecho para otorgar los beneficios del reino como el antitípico Rey David. Será la raíz y fuente por la cual su vida justa estará disponible para toda la familia humana.

## **DAVID EL HEREDERO**

Dios hizo una promesa a David, diciendo: “ Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David” – 2 Samuel 7:16,17.

Cuando murió David, la promesa fue transmitida a su hijo Salomón. Dios entonces habló con Salomón y le dijo: “Y si tú anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis decretos, yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel” – 1 Reyes 9:4,5.

## **LA DESOBEDIENCIA DE SALOMON**

La lealtad de Salomón requería hacer la voluntad de Dios. “Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis; yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y refrán a todos los pueblos” – 1 Reyes 9:6,7.

El nuevo rey no obedeció los mandamientos de Dios. “Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor. Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón” – 1 Reyes 11:1-3.

En la Escritura leemos la respuesta de Dios por las actitudes de Salomón. “Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová” (1 Reyes 11:9,10). Vemos las consecuencias de su desobediencia al Padre Celestial: “Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo” – 1 Reyes 11:11.

## **NATAN FAVORECIDO**

El linaje desde el Rey David, por lo tanto, pasó a través de Natán en lugar de Salomón. La madre de Jesús indicó que Dios le había revelado ciertos hechos (Lucas 1:45). El linaje de Salomón fue empañado por la arrogancia y desobediencia, mientras que

nuestro Señor Jesús nació entre los menos honrados y más fieles de la línea de Natán. Nos enteramos de esto leyendo la Escritura: “Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre, Y su misericordia es de generación en generación, A los que le temen” (Lucas1:46-50). La declaración de María muestra un sentido de humildad ante Dios al hacer su voluntad. Ella continúa diciendo: “Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia. De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre” – Lucas 1:51-55.

## **NOTICIAS DE GOZO**

Cuando ocurrió el nacimiento de Jesús, el ángel del Señor hizo el maravilloso anuncio: “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: *¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*” – Lucas 2:8-14.

Los humildes pastores alrededor del Niño Jesús, al verlo envuelto en pañales y acostado en un pesebre es una muestra de la buena voluntad del amoroso Padre Celestial hacia su creación humana

enferma de pecado. Nuestro Señor estaba destinado a convertirse en el Salvador de la humanidad y sería un gran rey que iba a restaurar la paz en la tierra. Los ángeles sabían esto y estuvieron felices.

## **UN MUNDO OSCURO**

Los seres celestiales entendieron y apreciaron el gran acontecimiento sintiendo gozo por las buenas nuevas que acontecerían esa noche muy especial; las promesas de paz pronto se perdieron en un mundo oscuro y lleno de pecado. Mas adelante la humanidad entraría en un período muy oscuro de la historia conocida como la Edad Media. Han transcurrido dos mil años desde que el Príncipe de Paz nació, sin embargo, la perspectiva de paz entre los pueblos y naciones parece imposible, es como un sueño.

Durante este largo período de tiempo existe un pequeño rebaño de seguidores de los pasos de Nuestro Señor quienes se han esforzando fielmente por conocer y hacer su voluntad hasta la muerte. Cuando el trabajo del llamado se haya completado y todos sean reunidos, entonces compartirán con el Maestro de Maestros, en su reino prometido al caminar por senderos de paz y santidad. No ocurrirá hasta que las palabras del Profeta Isaías se hagan realidad, “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” – Isaías 9:7.

El profeta habla en relación con nuestro Señor Jesús y señala su papel como el “brazo” de Dios durante su reino futuro sobre las naciones. “He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas” – Isaías 40:10,11.

## **EL SEÑOR NO ESTA INACTIVO**

El apóstol Pedro comentó acerca del reino prometido y escribió: “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” – 2 Pedro 3:8,9.

## **PAZ DURADERA**

La Navidad es un tiempo cuando se recuerda una vez más la promesa de Dios; paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres. Este año, otra vez debemos reconocer que no existe una paz duradera en la tierra. Estamos viviendo una época de creciente injusticia, el odio de los hombres hacia sus semejantes genera violencia.

Aunque la humanidad sigue ilusionada con el espíritu de buena voluntad, en la actualidad ninguna nación puede establecer la paz en el mundo. Esta gloriosa condición no puede lograrse sin la intervención Divina en los asuntos de los hombres. La verdadera paz sólo se logrará por medio del futuro reino de justicia de nuestro Señor Jesús, el verdadero Príncipe de Paz. Bajo ese gobierno, todos conocerán y obedecerán a nuestro amoroso Padre Celestial, aprenderán sus maravillosos planes de bendición para toda la creación humana. Durante esta temporada de fiestas podemos continuar orando por ese bendito tiempo que vendrá pronto.

---

**LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL**

**Llamado para Creer**

***Versículo clave: “Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo”***

**—Lucas 1:20**

***Escritura seleccionada:***

***Lucas 1:5-25***

seguido esta vida de devoción, asimismo eran ya muy avanzados en edad y sin hijos, porque Isabel era estéril – Lucas 1:6,7.

**NUESTRA LECCION SE REFIERE a**

los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Juan el Bautista, durante el reinado de Herodes el Grande, rey de Judea. Zacarías el padre de Juan, era un sacerdote “de la clase de Abías”, su madre “era de las hijas de Aarón” y su nombre era Isabel (Lucas 1:5).

Ambos, de acuerdo al relato, vivían guardando los mandamientos de Dios y confiando en él. Habían

Como Zacarías desarrollaba sus funciones como sacerdote, fue al templo a quemar incienso cuando las personas se habían reunido para orar. “Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso” (Lucas 1:11). Zacarías se llenó de miedo cuando vio al ángel, pero fue confortado y tranquilizado, “Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabeth te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan” (Lucas 1:13). El ángel le explicó que el nacimiento del niño traería gozo a muchas personas. También le explicó que el niño sería criado de una manera especial, “porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” (Lucas 1:15). Su nacimiento y vida ayudarían a restablecer la armonía entre Israel y “los padres,” representados por los patriarcas. Nos damos cuenta que estos cuadros se ajustan para una condición de armonía y paz en su reino. Este querido hijo sería un precursor para preparar el camino de la llegada del Mesías. “E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17). Juan tendría un

espíritu decidido y valiente, respaldado por el poder de la Divina Verdad – 1 Reyes 18:25-41; Malaquías 4:5.

El mensaje tomó por sorpresa a Zacarías como lo demuestra su respuesta: “Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada” (Lucas 1:18). Estas palabras nos llevan a nuestro versículo clave, cuando se le dice a Zacarías que no sería capaz de hablar a causa de su incredulidad hasta que los hechos ‘se cumplan a su tiempo’ (Lucas 1:20). El ángel Gabriel, que era uno de los ángeles más fieles, siendo inferior solo a Miguel, pronunció estas palabras (Judas 9). Este ángel frecuentemente estaba en la presencia de Dios y había sido enviado para revelar la maravillosa noticia del ministerio de Juan el Bautista.

Zacarías salió del templo y fue recibido por una multitud de gente que lo esperaba. Cuando se presentó, no pudo hablar con ellos y sólo se comunicó por señas. Ellos percibieron que “había visto una visión en el santuario” (Lucas 1:22). Elizabeth concibió y se recluyó en casa durante cinco meses, diciendo: “Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres” – Lucas 1:25.

Al igual que en los casos de Sara (Génesis 18:9-14), Ana (1 Samuel 1:5-27) y la Sunamita (2 Reyes 4:14-17), el Divino poder aceleró las fuerzas naturales cuando estaban inactivas, no operativas, o suspendidas, para cumplir la voluntad de Dios. Recordamos las palabras del Señor: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” – Lucas 18:27.

## Llamada para ser una Vasija

***Versículo clave: “Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia”***

**—Lucas 1:38**

***Escritura seleccionada:***

***Lucas 1:26-38***

luego se convertía en definitivo. Cuando María recibió el saludo de Gabriel, “¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:28), ella no estaba segura de lo que significaba todo esto. El ángel la tranquilizó diciendo: “María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS” (Lucas 1:30,31). Jesús significa Salvador o Libertador, “Porque él salvará a su pueblo de sus pecados” – Mateo 1:21.

María aún turbada preguntó a Gabriel cómo podría ser esto, “porque no conocía varón” (Lucas 1:34). Él le explicaría que este niño iba a ser especialmente engendrado por el poder Divino, “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35). María le participó a José de su embarazo. El principio de la vida por la cual Jesús fue concebido vino directamente del Padre Celestial. El hecho de que María fue honrada por el Señor entre otras mujeres para ser elegida como la madre de Jesús según la carne, fue la causa de su maravilloso carácter y la condición de su buen corazón. María se llena de alegría por ser un instrumento para llevar a cabo su Plan.

## **UNA VEZ MÁS EL ÁNGEL**

**GABRIEL** es utilizado como un mensajero de Dios para proclamar la voluntad del Padre. Se le apareció a María, que era “una virgen desposada” (es decir esposa, casada, Diccionario Webster) con José (Lucas 1:27). En la costumbre judía, el desposarse era el verdadero matrimonio, acompañado de un contrato que

Gabriel le menciona a María la maravillosa noticia que su prima Isabel quien como recordamos era “estéril” (Lucas 1:7), se encontraba embarazada en su sexto mes. Este es un hecho importante porque leemos más adelante que Juan era seis meses mayor que Jesús y comenzaría a desarrollar su ministerio con anterioridad a nuestro Salvador. Antes de partir, el ángel mencionarían una magnífica declaración a María que sin duda debe haber sido una fuente de fortaleza y aliento para ella, “porque nada hay imposible para Dios” (Lucas 1:37). El Señor Jesús usó palabras similares al hablar a sus discípulos en la parábola concerniente al reino de Dios y el hombre rico: “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible” – Mateo 19:23-26.

Podemos apreciar el carácter de María con sus palabras de aceptación en relación a la voluntad de Dios. “Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia”. Ella se refiere a sí misma como una sierva, lo demuestra por su humildad ante Dios y su deseo a ser utilizada para su servicio. También se observa la expresión de sumisión a Dios como lo dicho por David: “Oh Jehová, ciertamente yo soy tu siervo, Siervo tuyo soy, hijo de tu sierva; Tú has roto mis prisiones” (Salmo 116:16). Cristo Jesús es la semilla prometida de la casa de David y heredero de su trono. Un “vaso escogido” trae consigo el pensamiento de una persona que está siendo el receptor o depósito de un favor especial, de un regalo que proviene de Dios (Hechos 9:15). Esto es evidente en el relato de la proclamación concerniente a la razón por la cual el Hijo de Dios vino al mundo y también la aceptación de su madre María, en los planes divinos.

## Llamado para Proclamar

***Versículo clave: “Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios” —Lucas 1:64***

***Escritura seleccionada: Lucas 1:57-80***

**DESDE EL MOMENTO CUANDO LE FUE** dada la promesa de un hijo a Zacarías, hasta su cumplimiento (Lucas 1:64), no pudo hablar debido a su duda sobre la palabra de Dios anunciada por el ángel. Su fe estaba siendo probada, debe haber sido firme y sostenida durante los nueve meses del embarazo de su esposa

Elizabeth, sin poder hablar. Difícil debido a su oficio como sacerdote por los años de servicio en el Templo del Señor.

Elizabeth había dado a luz en respuesta a su oración. Fue un regalo de Dios debido a la disposición de su amoroso corazón. Es evidente que en los corazones de los padres de Juan, la preparación para su ministerio comenzó antes que él naciera. Amigos y parientes se alegraron por el evento, dando cuenta que “Dios había engrandecido para con ella su misericordia” (Lucas 1:58). Esta alegría también fue proclamada por Gabriel, cuando le había dicho las palabras, “porque será grande delante de Dios” – Lucas 1:15.

Juan el Bautista nació en armonía con el mensaje. En el octavo día, fue circuncidado y sería llamado así. Los familiares les animaron a utilizar el nombre de su padre, llamándolo Zacarías. Su madre respondió a la gente diciendo: “No; se llamará Juan” (Lucas 1:60). También leemos de Zacarías: “Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron” (Lucas 1:62,63). Inmediatamente su boca se abrió y fue capaz de hablar. Una vez más su fe le había ayudado. Había ganado una victoria sobre sus dudas y que culminó con el nombre que fue designado por Dios para su hijo. El nombre ‘Juan’ tiene un hermoso significado ‘el favorecido de Dios’. Juan el Bautista ha sido a menudo referido

como el precursor de Cristo, llamado para preparar el camino de su gran trabajo. Juan llevaría el conocimiento de la salvación a todo el pueblo de Dios. Su misión fue declarada por Isaías quien se refiere a él como, “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová” – Isaías 40:3-5.

Como hombre, Juan fue especial porque el único objetivo en su vida era ser el mensajero de Dios, proclamar a su ungido y preparar al pueblo en las difíciles experiencias que vendrían como cumplimiento de la profecía. Malaquías había declarado que estos juicios llegarían después de la revelación del Mesías, “Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia” (Malaquías 3:3). Es por esta razón que Juan en su ministerio, declaró: “Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2). “Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados” (Lucas 3:3). Arrepentimiento, reformas personales y estar preparado para participar en ese reino.

Otro ejemplo de la importancia del nacimiento de Juan se encuentra en las palabras pronunciadas por Zacarías, al ser lleno del Espíritu Santo, “Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo” (Lucas 1:68). La alabanza es dada a Dios primero, agradeciéndole su gran bendición que con el tiempo sería repartida a todo su pueblo para redimirlos del pecado y muerte. El primer paso hacia la liberación de Israel había sido tomado.

---

**LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL**

**Llamados para regocijarse**

***Versículo clave: “que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”***

***—Lucas 2:11***

***Escritura seleccionada:***

***Lucas 2:1-20***

que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2). El Padre Celestial escogió esta ciudad debido a que era un lugar importante, la “ciudad de David”, del amado rey de Israel. Siendo la principal ciudad de Judea, donde muchos niños hubieran querido nacer, Jesús lo hizo en un lugar tan humilde. Debido a las condiciones de hacinamiento causado por tantas personas que vinieron a empadronarse, Jesús nació en un establo (Lucas 2:1-5). En tan precarias condiciones, este querido Hijo de Dios empezó su misión como Salvador del mundo.

El nacimiento de nuestro Señor Jesús, para ser bien entendido, debe ser considerado desde la perspectiva que se trataba de un regalo de Dios. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). El mundo entero fue amado por Dios, siendo salvado por la vida y el sacrificio de Jesús. A través del Plan del Padre, este niño fue engendrado por el Espíritu Santo para que fuera libre de pecado y así pagar el precio por Adán y su raza. Haría posible que todos los que se perdieron puedan ser redimidos. La vida eterna, el compañerismo con Dios y su Hijo, el cumplimiento de todo lo correcto tanto sobre el cielo como la tierra estaban garantizados. Como los efectos del pecado de Adán son heredados en su descendencia, los resultados de la vida obediente de Cristo alcanzan a todos los que creen en él.

## **CUANDO LEEMOS ESTOS**

### **VERSICULOS**

**FAMILIARES** deberían alegrarse nuestros corazones. La profecía anunciando el nacimiento del Mesías en la ciudad de Belén ya se había cumplido. “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el

Cuando nos fijamos en el mensaje de los ángeles a los pastores que se encontraban en las cercanías de Belén, debemos tener en cuenta que el anuncio se dio a quienes fueron humildes y dignos de confianza. El mensaje de buenas nuevas fue inspirado en armonía con la promesa que Dios hizo a Abraham (Génesis 28:14). Sin embargo, los “que velaban y guardaban las vigiliias de la noche sobre su rebaño, tuvieron temor” (Lucas 2:8,9). Esto muestra que la humanidad en general no considera a Dios como un ser amable y amoroso, muchos le tienen temor. Pero el Dios de toda gracia, es un Dios de amor y “Padre de misericordias” (2 Corintios 1:3). Los ángeles anunciaron a los pastores, “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo” (Lucas 2:10). El orden de como fueron dados los mensajes esa noche es importante. Primero ‘buenas nuevas’, luego ‘gran gozo’ y después compartido “a todas las personas”. El mensaje declaró que un Salvador había nacido, el ungido, el Señor. El Padre fue cuidadoso al declarar que él envió a su Hijo unigénito, para ser el Redentor de la humanidad, “con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” – Romanos 3:26.

Se escuchó un gran coro o respuesta angelical al mensaje que el ángel había dado. Las huestes celestiales cantaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lucas 2:14). Esta fue una declaración de la maravillosa naturaleza y poder de Dios en relación con la labor de este niño que había nacido, quien traería gloria y honor a su Padre por siempre.

---

**LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL**

**Llamado para ser testigo**

***Versículo clave: “Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha” —Lucas 2:34***

***Escritura seleccionada: Lucas 2:22-38***

reemplazados por uno de la tribu de Leví, que fue especialmente dedicado al servicio de Dios (Números 3:12,13). El mismo principio se representa en relación con el primogénito cuando era dedicado especialmente para Dios y su servicio.

Del mismo modo, la iglesia elegida representa el mismo cuadro: se le conoce como la “congregación de los primogénitos” (Hebreos 12:23). Han dedicado sus vidas a Dios cuando se consagran plenamente a él y luego, habiendo sido aceptada esa consagración, realizan su “vocación y elección segura” (2 Pedro 1:10). Como nuevas criaturas en Cristo Jesús y engendrados de Dios, han sido llamados fuera del mundo para ser preparados dentro de los propósitos de Dios. Santiago nos dice, “El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas” (Santiago 1:18). El resultado es que la iglesia sea reunida para la gloria celestial con la promesa de la primera resurrección. El reino que se establezca traerá bendiciones a todas las familias de la tierra y tendrán la oportunidad de convertirse en hijos de Dios cuando ocurra la restitución de todas las cosas en la tierra – Hechos 3:19-21.

En el momento de la consagración ceremonial de Jesús en el Templo, un profeta de edad avanzada se presentó, lo tomó en sus brazos y alabó a Dios. Simeón tenía las cualidades para que Dios le

## **ESTOS VERSÍCULOS NOS**

**RECUERDAN** el gran cuidado del Padre Celestial en la preparación de aquellos que serían sus instrumentos escogidos. Siguiendo a la Ley, todos los primogénitos están representados como pertenecientes al Señor, para ser dedicados a su servicio (Levítico 12:1-4; Lucas 2:21). A pesar que el primogénito fue liberado de Egipto (Éxodo 12:31,32), ellos habían sido

revele su verdad, un hombre devoto y justo. Dios le mostró que el cumplimiento de las promesas a los gentiles hechas a Abraham se cumpliría y que no moriría hasta que vea la liberación de Israel. Bajo inspiración divina, Simeón declaró que el niño era: “Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel” (Lucas 2:32). Juan el Bautista también se refirió a él como, “Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo” – Juan 1:9.

Simeón, proféticamente declaró a María: “He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha” – Lucas 2:34. Recordemos las palabras del apóstol Pedro, que nuestro Señor es “piedra de tropiezo, y una roca que hace caer” para muchos en Israel (1 Pedro 2:8). El mundo ha sido testigo de la caída de Israel del favor Divino y las duras experiencias que han sufrido por causa de su rechazo a Cristo. La profetisa Ana, una devota y fiel sierva de Dios, también reconoció al infante Redentor, “presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” – Lucas 2:38.

Como Simeón y Ana fueron en sus días, también somos testigos de acontecimientos proféticos. Israel es nuevamente una nación, un día volverá de su ceguera, tendrá el favor y bendición Divina. Las palabras se cumplirán de las cuales todos en el mundo serán testigos, “así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia” – Romanos 11:31.

---

**DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA**

**Jehová es mi Pastor**

## CUANDO EL SALMISTA

***“Jehová es mi pastor;  
nada me faltará”***  
—**Salmo 23:1**

**DAVID** escribió estas inspiradoras palabras, usó una palabra hebrea que ha sido traducida Jehová en muchas ediciones de la Biblia. David usó esta

referencia al aplicarla a nuestro Padre Celestial quien es el Creador de toda vida y Gran Pastor de su pueblo. El profeta Isaías escribió: “Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” – Isaías 57:15.

Jesús también habla de sí mismo como un pastor, diciendo: “Yo soy el buen pastor: el buen pastor da su vida por las ovejas” (Juan 10:11). Asimismo enfatiza, “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen” (Juan 10:14). Al escribir su primera epístola, el apóstol Pedro dijo, “Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas” – 1 Pedro 2:25.

Estas escrituras han sido puestas en perspectiva adecuada por el apóstol Pablo quien explicó, “Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” (1 Corintios 8:6). Por lo tanto, es nuestro Padre Celestial quien es el Gran Pastor. Una de las evidencias de su interés y atención de amor para nosotros como sus ovejas fue el don de su Hijo amado, nuestro Señor Jesús, quien es un pastor para los hijos de Dios, así como su Redentor y Abogado.

Jesús se refiere a sí mismo como el ‘buen pastor’ y señaló que la prueba de su bondad era dar su vida por las ovejas. El interés del Padre Celestial en nosotros se manifiesta por su amor. Leemos: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo

unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Ama a toda la raza humana, su especial interés durante la presente edad del Evangelio es con quienes son esa clase de ovejas. Son muy queridas para él y nada las apartará. El amor y simpatía hacia las ovejas manifestado por Jesús, hemos de atribuirlo a nuestro Padre Celestial. Jesús vino a dar a conocer al Padre, hablando y actuando por él. Está escrito: “Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” (Juan 14:9). Una de las principales evidencias del cuidado de Dios para nosotros fue la provisión de Jesús como nuestro Pastor.

## **JESUS: UN FIEL PASTOR**

Jesús es nuestro Pastor y en su tiempo, estuvo totalmente dedicado a sus ovejas. Los hijos de Israel fueron las ovejas del Señor en el momento de su Primer Advenimiento y muchos se apartaron, no apreciando el especial interés de Jesús por ellos. Sólo un remanente reconoció la voz del Buen Pastor, otros prefirieron seguir el liderazgo de los falsos pastores, sus dirigentes religiosos, los escribas y fariseos. Sin embargo, no dudó en hacer todo lo que podía por ellos y en esto vemos manifestadas las características de un verdadero Pastor.

Como prueba de ello, leemos: “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:35,36). Aquí se describe su vida dedicada al servicio y con seguridad disminuyeron sus fuerzas físicas. Sin embargo, siguió su labor a pesar de las reclamaciones que era un falso pastor y un servidor del Diablo, como se lee: “Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios” – Mateo 12:24.

La expresión, «ovejas sin pastor» fue utilizada por primera vez por Moisés en relación con los israelitas cuando le pidió a Dios que designara a alguien para que ocupe su lugar como líder. “Entonces respondió Moisés a Jehová, diciendo: Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación, que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor” (Números 27:15-17). Por lo tanto, Josué fue designado como el sucesor de Moisés y Jesús como el antitípico Josué ahora viene a ser el verdadero Pastor del pueblo de Israel. Aunque los israelitas no reconocieron la voz de nuestro Señor como su Pastor, sin embargo, fue fiel a ellos y continuó su interés en sacrificar su tiempo y fuerza a su favor.

## **OTROS PASTORES**

Otra disposición de nuestro amante Padre Celestial, el Gran Pastor, es la provisión que hizo al nombrar otros pastores, además de Jesús. Se lee en las Escrituras, “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:11,12). Lo mismo puede decirse de aquellos que son elegidos ancianos de sus iglesias locales. Como Jesús fue un ejemplo perfecto del Gran Pastor interesado y prestando atención a las ovejas, así también los pastores en la actualidad deben esforzarse en imitarlo como modelo, tratando de servir a las ovejas con paciencia, amor y sin descanso.

Una de las principales características de un buen pastor es su verdadero interés y preocupación por las ovejas. Aquellos a quienes el Señor utiliza como pastores de sus ovejas deben tener esta calificación, estar dispuestos a sacrificar su vida por las ovejas. Un verdadero pastor hará todo lo posible para reunir las ovejas dispersas. Cuando Jesús el Buen Pastor, fue afligido, las verdaderas ovejas fueron dispersas. El Señor tendría sus

verdaderos pastores que recogerían sus ovejas, para que estén juntas regocijándose en la abundancia de su amor.

## **DIAS ACTUALES EN EL APRISCO**

Cuando vemos al pueblo del Señor siendo reunidos en el aprisco, es importante tener en cuenta el objetivo final por el que han sido recogidos. Toda reunión verdadera de las ovejas del Señor está centrada alrededor del Pastor. Las ovejas escucharán su voz y reconocerán los acuerdos que se han hecho para ellos. Jesús es el Buen Pastor y es la cabeza de su iglesia. Cada congregación del pueblo del Señor en su conjunto, es representativa en la presente Edad del Evangelio. Los ancianos de estas congregaciones son los pastores y por lo tanto, colaboran con Jesús en el cuidado de los mejores intereses de su pueblo especial.

Es cierto que la atención de los pastores a las ovejas del Señor es de acuerdo a como el Gran Pastor lo ha determinado. Las ovejas tienen libertad únicamente para escuchar la voz del Buen Pastor, que está dirigida para alimentarlos espiritualmente. No se debe permitir a los falsos pastores y lobos con piel de cordero devorar a las ovejas, quienes con el pretexto de la libertad intenten hacerlo. Los pastores en las congregaciones también son ovejas, cada uno es parte del rebaño del Señor y tienen responsabilidades hacia las demás ovejas. Todos deben esforzarse lo mejor posible para cuidar el uno del otro.

Cuando las verdaderas ovejas del Señor lo escuchen, sus necesidades espirituales les serán provistas. “Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová” (Salmo 84:11). Él ha prometido: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5). El Gran Pastor da incluso a sus ovejas más débiles la fuerza y aliento que necesitan para luchar una buena batalla de fe, ya que caminan por el camino angosto. “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana

me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo” – 2 Corintios 12:9.

---